



## LA MIGRACIÓN INDÍGENA MAM EN LA SIERRA MADRE DEL SOCONUSCO

JOAQUÍN PEÑA PIÑA\*

---

### RESUMEN

Se presenta un panorama general de la migración laboral de los indígenas mames de un ejido ubicado en la sierra madre del Soconusco. Los resultados de investigación muestran que la migración laboral a destinos extra-regionales y locales forma parte de la vida comunitaria, y por lo tanto es un aspecto indispensable de las estrategias de reproducción social. Desde 1992, la migración a destinos nacionales e internacionales es una realidad entre los indígenas de la sierra. Antes de este cambio en el patrón migratorio, la migración era familiar con la participación de todos sus miembros, pero posteriormente la situación cambió. En un primer momento ha predominado la migración masculina de los varones casados, posteriormente los hijos e hijas solteros (as) se han venido incorporando a los nuevos destinos aún sin haber tenido la experiencia previa de las fincas. Aunque la participación de varones y mujeres es relevante, en la actualidad, las investigaciones muestran que las mujeres juegan un papel determinante en las estrategias de reproducción de los grupos domésticos ya sea como mujeres migrantes o como mujeres de migrantes, situación que no se traduce en beneficio económico o social, ni en el reconocimiento explícito a su contribución.

*Palabras clave: Pavencul, migración laboral, migración femenina, migración masculina, frontera sur.*

---

\* El Colegio de la Frontera Sur, Unidad San Cristóbal de las Casas, Chiapas  
<jpena@posgrado.ecosur.mx>

## INTRODUCCIÓN

Desde tiempos prehispánicos, la región sureste del estado de Chiapas estuvo habitada por grupos indígenas de origen maya que se asentaron a lo largo del corredor ubicado entre la Sierra Madre y la costa de Chiapas, región conocida desde entonces como el Soconusco. Estas tierras fueron lugar de asentamiento de indígenas cackchiqueles, mochós, jacaltecos, chujes, k'anjobales y mames (Saldaña 1994); pero destacan en ellos los indígenas mames, sobre todo, la población asentada en los alrededores del volcán Tacaná, porque han coexistido desde hace más de un siglo con los finqueros dedicados a la producción de café, a través de una relación laboral de explotación de su fuerza de trabajo. Desde la introducción del aromático al Soconusco, a mediados de 1860, la migración temporal para realizar la pizca del café ha sido característica de las comunidades de la sierra asentadas al pie del volcán Tacaná.

En la historia de la región del Soconusco, se ha observado la influencia del cacao y el café como cultivos de importancia comercial, siendo el café el que ocasionó importantes cambios económicos y sociales en la región, además de que marcó la entrada del capitalismo al estado de Chiapas (Álvarez 1996).

La economía agrícola en la región, ligada a los designios de una estructura productiva orientada al mercado internacional, la migración laboral temporal por ciclos anuales y el permanente conflicto en las relaciones interétnicas y de clase con los finqueros extranjeros, son elementos que persisten en la memoria colectiva de la población indígena, y que de alguna forma han transformado su identidad mam.

*Por si esa situación no fuera suficiente, la historia de la etnia mam se ha caracterizado por imposiciones, prohibiciones y una violencia constante. Primero se dividió a la población del mismo origen étnico en dos nacionalidades diferentes (a partir del Tratado de límites con Guatemala firmados a finales del siglo XIX); posteriormente, con el gobierno nacionalista emanado de la revolución mexicana. Los indígenas fueron forzados a integrarse a la nación mexicana con violencia hasta el punto de prohibir su lengua y vestido indígenas, para diferenciar a los indígenas mexicanos de los guatemaltecos previo al reparto de parcelas. Las diferencias socioeconómicas que se fueron creando en el desarrollo regional permitieron la confluencia de dos sistemas de producción agrícola contrapuestos pero mutuamente dependientes en la región: el sistema comercial basado en el café de*



## LOS CAMINOS DE LA MIGRACIÓN LABORAL

El flujo migratorio hacia las fincas cafetaleras se ha mantenido de generación en generación entre los indígenas de la etnia mam, desde la introducción del café en el siglo XIX. En dichos flujos migratorios al Soconusco no sólo se incorporaron indígenas de la sierra y del altiplano guatemalteco, también lo hicieron indígenas tzotziles y tzeltales que venían desde los Altos de Chiapas organizados en cuadrillas de trabajo, forjando un larga tradición de trabajo interregional; sin embargo su flujo empezó a disminuir en la década de 1970, ya que aprovecharon la experiencia de las fincas cafetaleras para apropiarse del proceso de producción y desarrollarlo en sus propios lugares de origen (Angulo 1996).

En la actualidad, el Soconusco es una región con una fuerte dinámica poblacional, pero su comportamiento migratorio no es homogéneo y muestra modificaciones de acuerdo al tipo de contexto socioeconómico. Por ejemplo, en el contexto urbano, se reportó un 2.23% de migración; en el urbano-marginal, 2.22%; en el rural-mestizo, 4.94% y en el rural-indígena, 17.4% (Salvatierra 2000). Las diferencias en los contextos urbano y rural indígena, representan a su vez los dos polos de desarrollo más representativos de la región en cuanto a riqueza y magnitud de la migración. En relación con los destinos migratorios, hasta hace tres décadas, la migración aún era frecuente a destinos dentro de la región, lo cual significa que la gente se desplazaba muy cerca de sus lugares de origen (Espinosa 1980). Sin embargo, en los últimos años, la migración laboral se ha diversificado hacia otros destinos fuera del estado de Chiapas. El trabajo temporal de las fincas cafetaleras no ha dejado de practicarse ya que representa una fuente de algunos recursos económicos (sobre todo en personas adultas), que bien pueden ser destinados para cubrir las cooperaciones del ejido, la escuela o un mínimo de su consumo familiar. Aunque la finca es una fuente de trabajo cercana a la comunidad, los testimonios indican que ésta ya no se ve como la opción principal para el aprovisionamiento familiar. Es por ello que la migración hacia otros destinos al interior del país y los Estados Unidos les ha dado otras posibilidades entre sus estrategias de reproducción social.

Los nuevos destinos también han ocasionado cambios en la organización de la migración laboral en Pavencul. Anteriormente

dominaba la migración familiar y las comunidades del ejido y la región se quedaban prácticamente desiertas durante los 3 a 4 meses que duraba la pizca del café. Las familias cerraban sus casas y todos sus miembros se dirigían a trabajar, cargando consigo ropa, comida y animales, en travesías de dos a tres días, hasta llegar finalmente a las fincas para trabajar en las peores condiciones y dormir en las tradicionales “galleras”. La migración siendo originalmente familiar, se tornó en una migración individual o de pequeños grupos, donde en una primera etapa empezó a dominar la participación de los varones adultos (5.2 veces mayor que las mujeres), para tornarse en una migración por relevos en los últimos años, con la participación de jóvenes solteros. En una encuesta levantada a 91 grupos domésticos, el 86% había tenido por lo menos un miembro migrante en casa durante los últimos 18 meses. La magnitud de la migración entre la población entrevistada fue del 22.5%. Además, el análisis de los factores socioeconómicos que explican la migración laboral mostró que los que migran tienen parcelas menores a una hectárea, una producción. Reflexiones sobre el Soconusco, Chiapas de café menor a 120 kg, una falta de ingresos no agrícolas, la no incorporación a organizaciones productivas locales y la pertenencia a familias nucleares (Peña *et al* 2000). Sin embargo, estos resultados sólo tuvieron representatividad entre la migración masculina ya que, como se puede observar, cuatro de los cinco factores mencionados están bajo el control y dominio de los varones, limitando su explicación en el caso de la migración femenina.

Entre los principales destinos extra-regionales se encuentran las ciudades y centros de mayor desarrollo económico. Destacan como destinos los campos de cultivo en los alrededores de la ciudad de Hermosillo, donde también se hacen cargo de cultivos con valor comercial como el brócoli, el pepino, la uva, el tomate, entre otros. En el ámbito internacional, la costa Este de los Estados Unidos representa el destino por excelencia, donde también se han incorporado preferentemente a las actividades agrícolas.

Las grandes distancias que necesitan recorrer los migrantes hasta los lugares de destino, que pueden llegar incluso a los límites con Canadá, requieren de tiempo y dinero suficiente para el logro de tal empresa. En este sentido, se han ideado mecanismos y estrategias para lograr su éxito. El dinero necesario puede ser adquirido mediante préstamos dentro de la comunidad, o también salir con un mínimo de

recursos para conseguir poco a poco lo necesario durante la práctica de una migración itinerante. Esto significa que los migrantes no llegan directamente a su destino final, sino que trabajan en diferentes lugares, ahorran lo suficiente y se van desplazando paulatinamente hacia diversos destinos donde encuentran mejores oportunidades de salario y empleo, pero con el claro objetivo de llegar al “norte”. Esta situación permite vislumbrar que la migración laboral en el contexto rural indígena del ejido Pavencul se presenta bajo 3 modalidades:

a) *Migración rural-rural*, cuyos principales destinos se dan hacia las fincas cafetaleras del Soconusco, las empacadoras de Sonora o los campos de cultivo de los Estados Unidos (Florida, Carolina del Norte, Georgia, etc.).

b) *Migración rural-urbana*, dirigida hacia los principales centros económicos de la región como Motozintla y Tapachula; las grandes ciudades como México, Guadalajara, Ciudad Juárez, Tijuana, y las ubicadas en los estados de la costa Este de los Estados Unidos como Delaware, Maine, Michigan, Georgia, Carolina del Norte, Kentucky, Nueva Jersey o Florida.

c) *Migración mixta*, por la combinación de ambas, alternando destinos urbanos y rurales bajo un patrón de migración itinerante.

Los nuevos destinos han ocasionado una ruptura en los patrones migratorios tradicionales. A diferencia de la migración a las fincas, los nuevos destinos que se están experimentando se dan en función de ciclos de producción agrícola de importancia comercial. La dinámica migratoria muestra ahora con mayor claridad, cómo los grupos domésticos articulan sus actividades productivas y migratorias, y las van reorientando continuamente. Dichas estrategias varían en función de la condición socioeconómica del grupo doméstico, las experiencias migratorias presentes y pasadas de sus integrantes, que resultan en una participación diferencial a lo largo del año. De otro modo, la migración temporal tendría un patrón uniforme que no correspondería a la complejidad de los procesos sociales que se viven en la comunidad.

Con base en lo anterior, destaca el hecho de que la migración laboral es una de las estrategias que domina en la vida de los grupos domésticos, misma que no se puede estudiar considerando únicamente la participación del segmento masculino de la población. Por ello, fue necesario ampliar la perspectiva de estudio incluyendo

aspectos económicos junto con los enfoques de género y etnia, como elementos indispensables de las estructuras de poder vinculadas a las relaciones sociales.

## LOS CAMBIOS SOCIALES EN EL EJIDO PAVENCUL

Una forma de ampliar la perspectiva de estudio sobre los cambios observados en la migración laboral de la población indígena es el análisis histórico de los cambios sociales del ejido. En este proceso de cambios históricos fue determinante la introducción del café a partir de 1970. Este hecho generó un proceso de diferenciación socioeconómica derivada de la derrama económica, tal como sucedió cuando se introdujo el café en la región un siglo antes y que propició que esta se convirtiera en la región de mayor desarrollo en Chiapas.

Este panorama se tornó mas complejo con la diversificación de la migración a destinos extra-regionales desde 1992 en contraste con una declinación de la migración a las fincas. Asimismo, el gobierno emprendió algunas acciones de obra pública relacionadas con la educación, la salud y los servicios públicos. Un punto culminante de los cambios sociales se dio en 2001, con la búsqueda de la autonomía municipal y la lucha por nuevos apoyos y servicios.

De acuerdo con el análisis, la producción de café y la diversificación de los destinos migratorios son los factores que más influencia han tenido en la transformación de los grupos domésticos en la comunidad. Esto significa que la condición de clase de estos grupos domésticos fue cambiando bajo la influencia de ambos factores. Con base en estos resultados la producción de café y la migración extra-regional fueron la base para elaborar la propuesta de estratificación de los grupos domésticos del ejido, a partir de la cual se procedió a explicar sus estrategias de reproducción.

Así, se tiene que de acuerdo con la inserción socioeconómica, según migración laboral y producción de café, se conformaron los 6 grupos siguientes:

|  |            |
|--|------------|
| 1. Grupo CAME: Con café antes de la migración extra-regional . . . . .   | 43 (26.4%) |
| 2. Grupo CDME: Con café después de la migración extra-regional . . . . . | 15 (9.2%)  |
| 3. Grupo CCML: Con café y migración local . . . . .                      | 28 (17.2%) |
| 4. Grupo SCML: Sin café y migración local . . . . .                      | 23 (14.1%) |
| 5. Grupo SCME: Sin café y migración extra-regional . . . . .             | 37 (22.7%) |
| 6. Grupo SCSM: Sin café y sin migración . . . . .                        | 17 (10.4%) |

Considerando que la estratificación sólo corresponde a la escala familiar y que lo que se pretende es un estudio más completo, también se tomaron en cuenta otros niveles de análisis (individual y comunitario), así como el manejo del tiempo en forma longitudinal de acuerdo con el modelo de causas acumulativas propuesto por Massey (1990).

Como se ha mencionado, la estratificación de grupos domésticos permite identificar la escala desde la cual es posible el estudio de las estrategias de reproducción social. Los resultados siguientes (Cuadro 1), muestran cómo esta estratificación influye en el tipo de arreglos familiares, la magnitud de la migración, el impacto de la producción agrícola, las remesas económicas, etcétera.

Cuadro 1. Los grupos domésticos y sus estrategias

| Producción de café y destinos migratorios | GD con café  |  |                                       | GD sin café                            |   |                                      |
|---|--|--|---------------------------------------|--|---|--------------------------------------|
|   | CAME<br>Antes de migración extra-regional<br>n= 43 | CDME<br>Después de migración extra-regional<br>N= 15 | CCML<br>Sólo migración local<br>n= 28 | SCML<br>Solo migración local<br>n = 23 | SCME<br>Con migración extra-regional<br>n= 37 | SCSM<br>Sin migración local<br>n= 17 |
| Arreglo familiar                          | Extensa  | Nuclear  | Ambas                                 | Nuclear                                | Ambas   | Nuclear                              |
| No. de migrantes                          | 55   | 12   | 2                                     | 6                                      | 36  | -                                    |
| straightIngresos por café                 | Alto   | Medio  | Medio                                 | Ninguno                                | Ninguno                                       | Ninguno                              |
| Ingresos por papa                         | Medio  | Regular  | Regular                               | Medio                                  | Medio   | Bajo                                 |
| Ingresos por remesas                      | Alto   | Muy Alto   | -                                     | -                                      | Medio   | Ninguno                              |
| Destino de Consumo                        | Una parte  | Una parte  | Una parte                             | Una parte                              | Una parte                                     | Sólo consumo                         |
| las remesas Inversión                     | Alta   | Media  | Baja                                  | Baja                                   | Baja  | Nula                                 |

FUENTE: J. Peña. Encuesta Socioeconómica, 2002.



Como se puede observar en la diferenciación de los dos primeros estratos económicos es importante el tiempo en que las personas se incorporaron a la producción de café, ya sea antes o después de la migración laboral extra-regional. Esto tiene una estrecha relación con la disponibilidad de la fuerza de trabajo que se expresa en el tipo de arreglo familiar, favoreciendo aquellos grupos que cuentan con mayor número de miembros. Esta situación tiene su expresión en una mayor magnitud de migrantes, mayores ingresos de la producción agrícola y las remesas. Definitivamente, la falta de cafetal limita la acumulación y diferenciación de los grupos domésticos, como los muestran los otros 3 grupos sin cafetal. En ellos destaca el estrato con destinos extra-regionales, el cual a pesar de estar económicamente abajo de los grupos cafetaleros invierte la situación en relación con los estratos no cafetaleros (que migran únicamente a la finca) y los que no tienen migración.

Aunque esta propuesta de estratificación ha resultado útil para el estudio de la migración, consideramos que también puede ser una herramienta para el estudio de las relaciones sociales en torno a la fecundidad, la mortalidad, el uso de recursos naturales, entre otros temas.

## LOS MIGRANTES LABORALES Y SUS ESTRATEGIAS

En el cuadro 2 se observa que la magnitud de migrantes es mayor en aquellos estratos con migración extra-regional. De acuerdo con estos datos, la migración a las fincas ha dejado de ser una de las estrategias más socorridas, como lo era hasta antes de 1990.

De los 111 migrantes identificados en la encuesta, destaca el hecho de que sólo el 40% son varones y mujeres casados mientras que el 60 por ciento restante se concentra en los hijos e hijas solteros (as) de cada estrato. Más de la mitad de estos jóvenes solteros se concentra en el estrato CAME que, como se mencionó antes, es el que más viene acumulando recursos por vía de la producción de café y la inversión. En segundo lugar se ubica el estrato SCME en cuanto a la participación de la fuerza de trabajo de sus jóvenes solteros (30%), mientras los otros grupos tienen una participación limitada.

Esta situación significa que se está dando un cambio en los patrones migratorios en cuanto al tipo de migrantes que están participando en el proceso. Los jóvenes empiezan a tomar el lugar

**Cuadro 2. Los migrantes laborales y sus estrategias**

| Producción de café y destinos migratorios | GD con café   |   |                                       | GD sin café                            |   |                                      |
|---|---|---|---------------------------------------|--|---|--------------------------------------|
|   | CAME<br>Antes de migración<br>extra-regional<br>n= 43 | CDME<br>Después de migración<br>extra-regional<br>N= 15 | CCML<br>Sólo migración local<br>n= 28 | SCML<br>Solo migración local<br>n = 23 | SCME<br>Con migración extra-regional<br>n= 37 | SCSM<br>Sin migración local<br>n= 17 |
| Arreglo familiar                          | Extensa   | Nuclear   | Ambas                                 | Nuclear                                | Ambas   | Nuclear                              |
| No. de migrantes                          | 55  | 12  | 2                                     | 6                                      | 36  | -                                    |
| Parentesco migrantes                      |   |   |                                       |  |   |                                      |
| Esposos                                   | 17  | 3   | 1                                     | 2                                      | 15  | -                                    |
| Esposas                                   | 4   | 1   | 1                                     | -                                      | 1   | -                                    |
| Hijos solteros                            | 13  | 7   | -                                     | 2                                      | 5   | -                                    |
| Hijas solteras                            | 21  | 1   | -                                     | 1                                      | 14  | -                                    |
| Remesas de esposos                        |   |   |                                       |  |   |                                      |
| Monto                                     | 1,733   | 2,633   | -                                     | -                                      | 2,641   | -                                    |
| Periodicidad (días)                       | 40  | 55  | -                                     | -                                      | 141   | -                                    |
| Remesas hijos (as)                        |   |   |                                       |  |   |                                      |
| Monto                                     | 1,195   | 1,833   | -                                     | -                                      | 1,466   | -                                    |
| Periodicidad                              | 93  | 55  | -                                     | -                                      | 122   | -                                    |

FUENTE: J. Peña. Encuesta Socioeconómica, 2002.

de los adultos a la manera de una migración por relevos como parte de sus estrategias de reproducción. De tal forma que los diferentes estratos combinan el uso de su fuerza de trabajo de acuerdo a las propias estrategias de los grupos domésticos. En algunos estratos, las parejas casadas tienen aún una participación destacada, en otros, los/las jóvenes solteros (as) están ocupando un papel más relevante en el desarrollo socioeconómico de sus grupos. Mientras los adultos se dirigen a trabajar en las fincas y municipios cercanos a la sierra, los/las jóvenes se van al interior del país y los Estados Unidos. En la modalidad actual, los hijos/hijas sustituyen en la migración a sus padres, pero ya no a los mismos destinos que tradicionalmente hacían las familias completas, sino ahora hacia otros destinos fuera de Chiapas.

El cambio en los patrones migratorios ha permitido experimentar nuevas situaciones con otras personas, otros sistemas de producción agrícola e interactuar con otras costumbres, con las cuales el/

la migrante no había tenido contacto antes, lo que a su vez esta influyendo en la ruptura y cambio de las normas sociales dentro de la comunidad.

Por otro lado, una situación muy sensible entre los jóvenes migrantes es que no vislumbran mayores expectativas dentro de la comunidad. La posibilidad de heredar un pedazo de tierra y un empleo remunerado son situaciones que se ven cada día más lejanas. Si a esta situación le agregamos un ambiente de minifundismo ejidal que ya no ofrece la producción suficiente para cubrir las necesidades de la familia, entonces se podría especular por qué los/las jóvenes están conformando el principal estrato de migrantes que se dirigen a conseguir recursos necesarios fuera del Estado, y así cubrir sus propias expectativas de vida y necesidades familiares.

### SITUACIÓN DE LA MIGRACIÓN FEMENINA

La migración laboral a las fincas permitía una participación conjunta de todos los miembros del grupo doméstico. Durante la última década, con el cambio de la migración a destinos extra-regionales, la participación de las mujeres se ha restringido mientras la migración masculina se fue incrementando en magnitud. En un primer momento, esta fue una de las estrategias que fueron experimentando los grupos domésticos en la sierra. Además, a este cambio del patrón migratorio se agregó la introducción de la escuela y la paulatina incorporación de los niños para recibir educación escolar, lo que a su vez ha tenido una influencia fundamental para explicar, en parte, las limitantes que las mujeres han tenido para migrar desde 1992. Mientras los varones salen, las mujeres se quedan en la casa para el cuidado, alimentación y envío de niños y niñas a la escuela, además de encargarse de todas las actividades de la parcela y hacerse cargo de todos los asuntos de la familia y del ejido. Desde luego, en esta situación deben tomarse en cuenta los aspectos culturales y simbólicos como es el caso de las relaciones sociales de género que seguramente están permeando esta situación.

Así tenemos, por otra parte, que la situación de las mujeres varía de acuerdo con el estatus civil de estas. Entre las mujeres casadas la magnitud en la actualidad es baja y cuando migran es generalmente en compañía de sus esposos, mientras que las mujeres solteras que

empiezan a tener una alta magnitud, muchas de ellas migran solas o en compañía de familiares. Se observa así un relevo migratorio ya que de 38 esposos, 27 de sus hijos varones están migrando, mientras que de 7 esposas, el número de hijas migrantes se incrementa hasta 37. Es decir, no sólo está cambiando la edad y el estado civil sino que en este momento la migración femenina esta empezando a tomar más fuerza.

En esta situación influye el tipo de arreglo familiar, de tal forma que la migración femenina se ve favorecida en grupos extensos, mientras que la masculina es mayor en nucleares aunque también hay una participación importante en grupos extensos. Hay una preferencia de las mujeres por los destinos nacionales mientras los varones se dirigen más a destinos internacionales.

Un aspecto que ha transformado la situación socioeconómica de los grupos domésticos es el envío de remesas desde los lugares de destino. *En este sentido destaca el hecho de que la magnitud del envío de remesas sea Reflexiones sobre el Soconusco, Chiapas mayor en las mujeres en relación con los varones (35% mayor), sin embargo, estos últimos envían montos más altos (40% más) pero la frecuencia de envío es más corta en las mujeres (36% más).*

Ahora bien, entre los miembros de los grupos domésticos y la comunidad se viene comentando que muchas de las mujeres migrantes ya no regresan. Cuando así sucede, la situación puede interpretarse a partir del conflicto con las normas e instituciones sociales de la comunidad. Más allá de la ruptura con las normas comunitarias, la situación lleva a la necesidad de profundizar posteriormente en otros aspectos que pueden estar relacionados como el control de la sexualidad, los mercados de matrimonio o el papel de las instituciones por mencionar sólo algunos campos de estudio.

Cuando la mujer regresa y aún está soltera la gente manifiesta el cambio de actitudes y normas en relación al vestido, la comida, el lenguaje pero sobre todo lo que los indígenas denominan como la pérdida del "respeto" (después de un periodo más o menos prolongado de tiempo, se observa un cambio en el patrón de reconocimiento cara a cara del estatus de las personas adultas y las autoridades). Esto ha tenido un mayor impacto entre los varones que, incluso, se niegan a cumplir con sus *cargos comunitarios* después de la experiencia migratoria, lo que la gente percibe como consecuencias negativas de la migración.

Algunas mujeres regresan casadas, pero por lo general lo hacen

con varones de la misma comunidad o de la misma región, lo que no ocasiona conflicto alguno ya que las mujeres y los mismos varones se “ajustan” a las normas de matrimonio o alianza practicadas por las comunidades de la sierra.

En términos generales, la participación de las mujeres en la migración ha tenido cambios desde 1992. Es un proceso que ha pasado por varios momentos que incluyen la migración familiar, la migración con el cónyuge y la migración como solteras, de tal forma que su contribución a la reproducción de los grupos domésticos ha tenido diferente impacto en la diferenciación socioeconómica de estos durante la última década; pero que, sin embargo, no ha sido reconocida plenamente por los varones, la familia y la comunidad.

### SITUACIÓN DE LAS MUJERES DE MIGRANTES

Como consecuencia de la alta migración masculina hay un cambio en la magnitud de las actividades de las mujeres de migrantes. Por lo general, las actividades que realizan las mujeres se incrementan considerablemente ya que además de las que realizan, tienen que cubrir gran parte de las que venían haciendo los varones antes de partir. Así, las mujeres participan más activamente en las actividades productivas y comunitarias (que habitualmente realizan los varones, consideradas como sus campos de acción), a las cuales se agregan sus propias actividades cotidianas, es decir, las actividades reproductivas que generalmente se restringen al ámbito doméstico.

En relación con el uso y el manejo de los recursos provenientes de los destinos extra-regionales, se observa que sólo el 50% de los esposos envía recursos a sus cónyuges, lo que significa que estas mujeres tienen que desplegar estrategias por su cuenta para mantener la reproducción de los grupos domésticos. Sin embargo, esta situación de subordinación no termina ahí, ya que además de la falta de recursos, el comportamiento y movilidad de las mujeres por lo general es controlado por el propio esposo (aunque este se encuentre a cientos o miles de kilómetros), sus familiares y la comunidad en general. Las mujeres de migrantes se encuentran bajo un control social rígido que limita sus posibilidades de autonomía y empoderamiento, lo que puede empeorar su situación en ausencia del esposo o, en dado caso, volver a la “normalidad” con el retorno masculino.

Por si eso no fuera suficiente, sólo la mitad de los esposos envían directamente remesas a sus cónyuges (55%), aunque un 31% utiliza medios informales a través de viajantes en retorno. Asimismo, llama la atención que un pequeño porcentaje (pero significativo por lo que esta situación representa), envía el dinero a los suegros (10%) y hermanos (4%) y no a las esposas, quienes se encargan de su manejo y administración. Gran parte de estas remesas ya vienen “etiquetadas” para ser destinadas a ciertos gastos. Entre ellos destacan el pago de las deudas contraídas por el migrante o la esposa, las cooperaciones del ejido y el consumo familiar. En algunos casos las mujeres tienen la posibilidad de ahorrar parte de los recursos recibidos pero bajo condiciones muy limitadas, además de que las mujeres no tienen muchas posibilidades de tomar alguna decisión sobre algunos rubros importantes en el manejo del dinero.

## CONSIDERACIONES FINALES

Con base en los aspectos revisados, se puede afirmar que la migración laboral a destinos nacionales e internacionales entre los indígenas mames es una realidad desde 1992. Esta situación, junto con la producción de café ha ocasionado un acelerado proceso de cambio social en las comunidades indígenas de la sierra, que también está sujeta a la influencia de las políticas públicas.

En el aspecto teórico-metodológico, el estudio de la migración requiere el manejo de diferentes escalas, conceptos (grupo doméstico, estrategias de reproducción social, género, estrato, etnia, etc.), y un manejo sincrónico y diacrónico del tiempo. Mediante esta propuesta es posible un estudio integral de la migración como estrategia de reproducción social.

Es necesario valorar el papel que desempeñan las mujeres en el estudio de la migración y la reproducción social. Esto se explica porque la migración masculina sólo puede entenderse al estudiar a las mujeres de los migrantes, es decir, que las mujeres en general constituyen un aspecto clave en las estrategias de reproducción social.

## REFERENCIAS

- Álvarez Simán, F. 1996. *Capitalismo, el estado y el campesino en México. Un estudio de la región del Soconusco en Chiapas*, Universidad Autónoma de Chiapas, México.
- Angulo Barredo, J. I. 1996. "Algunas consideraciones sobre cultura, economía y migración en los Altos de Chiapas". *Anuario de Estudios Indígenas* 6:161-176
- Espinosa, G. 1980. El Contexto de la Población Rural en México. Sexta Reunión del Grupo de trabajo sobre Migraciones internas-Comisión de Población y Desarrollo del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Ciudad de México Julio de 1977. *Migración y Desarrollo No 5*. CLACSO. El Colegio de México. México. 562 p.
- Massey, D. 1990. Social structure, household strategies and the cumulative causation of migration. *Population Index* 56, 1: 3-26
- Peña Piña, J., E. B. Salvatierra Izaba, G. Martínez Velasco y R. E. Zúñiga López. 2000. Determinantes socioeconómicos de la migración laboral: el caso de los indígenas mames de la Sierra Madre de Chiapas, México. *Papeles de Población* 23:153-179.
- Saldaña Hernández, M. C. 1994. *Mames*. Instituto Nacional Indigenista. México. 26 p.
- Salvatierra Izaba, B. 2000. *Desarrollo rural y población: el caso del Soconusco, Chiapas, México*. Tesis de Doctorado en Estudios de Desarrollo Rural y Políticas de Población. Colegio de Postgraduados. Montecillo. México.
- , 2001. Inicia Pavencul su independización. *Diario del Sur*. Tapachula, Chiapas. Martes 13 de marzo de 2001.

PREGUNTAS DE LA AUDIENCIA  
Y RESPUESTAS DEL PONENTE

- Público: ¿Cómo discriminaste a los grupos con que trabajaste para definirlos como mames, como grupo étnico Mam, qué elementos utilizaste para discriminarlos del resto?
- Joaquín Peña: El grupo indígena Mam se puede discriminar de otros grupos por sus antecedentes históricos (al menos 800 años A.C), su asentamiento en una región que en la actualidad comprende la zona sierra del Soconusco y el Altiplano guatemalteco, su vestidos y su lengua (prohibido antes por el gobierno), pero sobre todo por sus propias formas de organización social y normas comunitarias que conforman su identidad. La migración laboral a destinos extra-regionales esta incidiendo de manera determinante en la etnia Mam como grupo a través de cambios en la vestimenta, comida, forma

de hablar, otras costumbres. La forma más común de identificar a un grupo étnico es a través de la lengua y su ubicación geográfica, como en el caso de los censos.

Público: ¿Entonces fue la lengua?

Joaquín Peña: Fue la lengua y las relaciones sociales que como grupo, ellos mismos identifican. Como que corresponde a la forma de organización y conducción. Es la serie de elementos que se combinan.

Público: El cambio que se mostraba en 1992, época en que cambia el patrón migratorio. Se decía que antes las migraciones eran temporales, de 3 a 4 meses, y a partir de 1992, los adultos fueron menos numerosos y fueron entonces los jóvenes lo que realizaron las migraciones más prolongadas. La pregunta es ¿Qué pasa, entonces? Esta es la perspectiva de los migrantes, pero ¿qué pasa con los lugares a donde migran?, ¿Por qué la migración temporal de tres o cuatro meses está asociada a un mercado laboral?, al cambiar a una relación mucho mas corta, qué está pasando con esos mercados laborales?

Joaquín Peña: Sí. Por migración de tres o cuatro meses me refiero a las fincas del Soconusco; pero entonces cambia también la migración: Antes era la migración familiar, abarcaba toda la familia. A partir de 1992 empezaron a surgir las escuelas, los niños empezaron a quedarse, empezaron a quedarse las mujeres, también observaron que los periodos en que se realizaban las pizas empezaron a reducirse considerablemente (porque ya no había caminos a pie y podían regresar fácilmente a casa, porque ya había carretera). Gran parte de los migrantes iban a veces solo a conseguir para las cooperaciones.... El promedio de ingreso en la finca es más o menos de doscientos pesos por tapizar. Ahora, para la migración extraregional también cuenta el tipo de cultivo en el cual se emplea el migrante. Puede ser la producción de uvas o de naranjas, entre otros.

En resumen, podría decirse que: “La migración laboral sufrió un cambio en su patrón migratorio a partir de 1992 porque además de la migración a las fincas surgieron otros destinos laborales al interior del país y los Estados Unidos. El mercado laboral local se mantuvo pero los tiempos de trabajo se redujeron a menos a los 4 meses, que es el periodo que normalmente tarda la pizca de café; por su parte, los destinos extra-regionales se prolongaron a periodos de hasta 2 y 3 años, y donde los varones fueron los principales protagonistas en esta etapa. Las mujeres, por su parte, empezaron a quedarse y a mandar a sus hijos a la escuela que recientemente se había instalado en la comunidad. Esto significa que hubo un cambio en el patrón migratorio con diversas consecuencias, tanto para los varones como para las mujeres”